

de **Toreros**  
**TOREAROS**  
y  
**Torerías**



César García

**SIMPLEMENTE "VITORINO"**

En Castilla vio la luz  
Y la impronta de es tierra,  
Su elegancia y sobriedad,  
Se trajo hasta la dehesa  
Que define a Extremadura  
Y en sus fértiles llanuras,  
Dando a Coria y Moraleja,  
Curtió su alma y su piel  
Empeñado en la tarea  
De ganadero de bravo,  
Que esa es su vida y su meta.  
Vivaracho y socarrón  
Con una innata cautela  
Y una astucia no aprendida,  
Va desgranando su ciencia  
No en palabras ni en coloquios  
Ni en ilustre conferencias,  
Sino en su quehacer diario,  
Viviendo la noche negra  
Y la alegre amanecida,  
Cabalgando en su querencia  
y sintiendo a su ganado,

como llevando en las venas  
esencia de sangre brava  
que define su nobleza.  
Discutido y admirado,  
envidiado con frecuencia,  
ofendido algunas veces,  
siempre firme en su creencia  
de criar el toro bravo  
que cada noche se sueña.  
Es Victorino Martín,  
Simplemente "Vitorino"  
un nombre para la historia  
que en el cielo queda escrito  
con letras, que las estrellas  
han bordado en oro fino.  
Y los cerros y encinares,  
las llanadas, los caminos,  
los juncos de los regatos,  
los pájaros con sus trinos,  
la Naturaleza toda  
lo define con su grito:  
¡Es Victorino Martín!  
Simplemente... ¡"VITORINO"!

**¡JUAN MORA! ¡UN TORERO EXTREMEÑO!**

Al norte de Extremadura  
el Jerte traza un reguero  
de esmeralda vegetal,  
entre aroma de cerezos  
y la exquisita blancura  
de la flor de los almendros.  
Rompe el Valle con fragor  
de garganta y torrentero  
y se hace suave caricia  
para regalar un beso  
a su Perla, que es su orgullo,  
su enamorada, su premio.  
De ese río que ha imprimido  
carácter a lo extremeño  
ha emergido la figura,  
como un Poseidón moderno,  
de quien ha de ser un mito,  
como lo fuera el dios griego,  
de quien estará en la historia  
con los grandes del toreo.  
Porque Juan Mora conjuga,  
como el Jerte en su descenso,  
torrentes de valentía  
con la quietud y el sosiego,  
temeridad a cascadas  
con la elegancia del gesto  
y la finura de estilo  
del más clásico maestro  
con arranques de coraje  
con que da fe de extremeño.  
Por eso, Juan, tú transmites  
esa sensación de encaje  
con tu enemigo en el ruedo,  
esa sensación que al verte  
me levanta del asiento,  
porque se vive el peligro  
cuando sales a los medios  
y tu muleta desgrana  
lances, que se van bebiendo

la sed de muerte que llevan  
los pitones, que en su celo,  
van trazando cuchilladas  
en el aire, pretendiendo  
escaparse del engaño  
para hacer presa en tu cuerpo.  
Pero tú sigues ahí,  
como cosido al albero.  
Se agiganta tu figura  
porque le aceptas el reto  
y, sin dar un paso atrás,  
vas pisando su terreno,  
doblegando la bravura  
que la fiera lleva dentro.  
Y se agiganta tu alma  
porque te entregas al juego  
de la vida y de la muerte  
sin que te importe perderlo.  
En el tendido se escapa  
un suspiro de consuelo  
cuando al final de una tanda  
rematas con el de pecho  
y tu enemigo se rinde,  
que ha terminado sabiendo  
que allí abajo mandas tú,  
que eres el amo del ruedo.  
Cuando, por fin, te perfilas  
para el instante supremo  
la plaza se queda muda,  
se contiene hasta el aliento,  
incluso las golondrinas  
se detienen en su vuelo.  
La magia del volapié  
deja la tarde en suspenso.  
Tú te vas tras el estoque  
tirándote por derecho.  
Entre matar o morir,  
tu firmeza y tu deseo  
de ser MATADOR DE TOROS,

**César García González**

---

Nada más... ¡Y nada menos!

### JUAN BELMONTE

“En los llanos de Tablada  
baña de luna su hombría  
un muchacho de Triana.  
Cuerpo a cuerpo desafía  
pitones de frente brava,  
soñando por sevillanas  
que se le abran algún día  
las puertas de la Maestranza.  
Cuando el niño ya no es niño  
y ya no vende quincalla,  
las luces de su vestido  
deslumbran a toda España,  
que va prendida en su brillo  
la quietud, el pasmo, idilio  
con una muerte enhebrada  
a fieros curvos cuchillos.  
Cuando el hombre ya es torero  
y se le rinden las plazas  
la realidad de los sueños  
se vuelve negra nostalgia.  
Joselito, desde el Cielo,  
con “Bailaores” de fuego  
y oscuras nubes aciagas  
su triunfo tiñe de negro.

Por el puente de Triana  
viene en procesión un pueblo  
con su ídolo en las andas.  
Hechizada de torero  
la calle Castilla aguarda.  
Melancolía callada  
a hombros de amor y miedo  
va con Juan hasta su casa.  
Cuando el torero es un mito  
y el hombre sólo añoranza,  
nadie se acuerda del niño  
que en los llanos de Tablada,  
lentos de noche y de frío,  
enfrentó su cuerpecillo  
a locuras de honda rabia  
y al sueño de un desafío.  
Quien te quiera, Juan, mañana  
ha de buscarte en los libros  
o en el aire de Triana  
o en la orilla de tu amigo,  
aguas de arte sosegada  
tantas veces navegadas  
por la memoria del río  
que lleva envuelta tu alma”.

**César García González**

---

**ENRIQUE PONCE ¡TORERO!**

La Virgen quiso tejer  
Un vestido de luceros.  
Con sus manos fue tomando  
Tantas estrellas del Cielo  
Como brillos y alamares  
Lleva prendidos un terno;  
Pues sabía que su Hijo  
Había puesto sus dedos  
En un muchacho de Chiva  
Que quería ser torero.  
Es posible que esta imagen  
Yo la haya visto en un sueño;  
Pero también es soñar  
Tenerte solo en el ruedo  
Comulgando con el toro  
En un encaje perfecto,  
Formando una sola esencia,  
Como una nube de anhelos  
Que flota por el tendido  
y se me mete en el pecho  
y saca mi alma de mí  
y se la lleva al albero  
a integrarse en la unidad  
de tres seres y un deseo.  
Una trinidad de arte  
Que tiene el mismo misterio  
Que la del Padre, el Hijo  
Y el Espíritu de Fuego.  
Por permitirme vivir  
Cada tarde que te veo  
Toda la intensa emoción  
Que encierra este sentimiento,  
Tengo que darte las gracias  
Y que, prendida en el viento,

Quede mi voz al cantar  
La magia de esos momentos  
Y se prenda en tu muleta  
Cuando dibuja su vuelo  
Acariciando una muerte  
De pitones blanquinegros  
Y perfile tu figura  
Cuando tu brazo, derecho,  
Con sosegado desmayo  
Gira alrededor del cuerpo  
Empapando la franela  
De furor bravío y tenso.  
¡Que así te llegue mi voz!  
¡Que así te llegue mi aliento!  
¡Que así se vaya contigo  
Tras la estela del acero!  
A dar muerte o a encontrarla,  
Que esa es la magia del duelo,  
Del arte y de la tragedia  
Que es la verdad del toreo.  
Y esa es tu verdad, Enrique,  
Porque tú la llevas dentro  
Y la entregas cada tarde  
A todo el que sepa verlo.  
Por eso, al hablar de ti  
Están de más los requiebros,  
Porque una sola palabra  
Te define por entero.  
Permíteme que la diga  
Con un profundo respeto.  
Permíteme que te llame  
¡Enrique Ponce! ¡TORERO!

**César García González**

---

**SUEÑOS DE TORERO**  
**(Pasodoble para Julio Robles)**

Sueños de torero  
Que nacen y mueren al tiempo.  
Los quiere vivir,  
Los quiere sentir  
Y es su prisionero.  
Sueños de torero,  
De nieve y de fuego.  
No sé si recuerdos o anhelos,  
Son tu libertad,  
Te dejan volar  
Y llegan a Dios.  
Cuando tu capote se abre  
Su vuelo lleva la esencia de la verdad  
Y un toro de sueños negros  
Pasa ceñido a tu realidad.  
Sueños de torero  
Tan llenos de mito y misterio,  
Para Julio son  
De odio y amor.  
Llevan sus deseos.  
Sueños de torero  
Son suerte y son miedo.  
Es la vida en un momento.  
Siempre los tendrá  
Y siempre serán  
De Julio y de Dios.  
Tu capote ya está quieto  
Su vuelo lleva prendida tu alma inmortal  
Y el toro de sueños negros  
Se lleva al Cielo tu realidad.

**César García González**

---

**AMANECE EN LA DEHESA**

Como rasgando la noche  
La luz se va abriendo paso,  
Va perfilando siluetas  
Hasta dibujar el cuadro.  
Amanece en la dehesa,  
Se va despertando el campo.  
Las verdes hierbas estiran  
Perezosamente el tallo,  
Sacudiéndose las gotas  
De rocío plateado,  
La suave brisa acaricia  
A los juncos del regato  
Que más que mecerse bailan  
Juntando sus cuerpos largos  
Y las dispersas encinas,  
Como en un bostezo hablado,  
Con el crujir de sus hojas  
Saludan al sol dorado.  
Desde lo lejos se escucha  
La aguda voz de algún gallo,  
Como una punta de flecha  
Una bandada de patos  
Dibuja un surco en el cielo,  
Mágica reja de arado.  
Y el ondulante terreno,  
Imitando mares mansos,  
Balancea sus contornos  
Elevándose y bajando.  
¡Amanece en la dehesa.  
Así se despierta el campo!

Cuando la mañana empuja  
Llega la manada al pasto,  
Perezosa, lentamente,  
Poco a poco, caminando,  
Mordisqueando la hierba  
Que se va encontrando al paso.

Tan grande es su poderío  
Y su dominio es tan claro  
Que sólo llega hasta ella  
El espurgabuey osado,  
Que desde antiguo convive  
A lomos de este ganado.  
En la cimera del cerro  
Un macho se ha colocado  
A contemplar majestuoso  
La extensión de su reinado.  
Es la figura del toro,  
Es la expresión de lo bravo.  
La cabeza bien armada,  
El morrillo musculado,  
Fuerte la caja, bien ancha,  
Con el peso equilibrado,  
Las patas en proporción  
Para el trapío soñado.  
Los ojos semicerrados  
Con un brillo en la expresión  
Que dice quién es el amo.

Tras los rizos del testuz  
Un sueño se va forjando:  
Redondel de gloria y muerte,  
Pasiones de sol dorado.  
Que quiere salir ligero,  
Retador, desafiando  
A cualquiera que se mueva  
Y acudiendo presto al paño.

Y cuando entre en su terreno  
El demoledor centauro  
Acometer con fijeza,  
Con prontitud, desde largo  
Apretando de riñones,  
Con el rabo levantado

**César García González**

---

## De Toros, de Toreros, de Torerías

---

Incrustando la cabeza  
Contra el peto del caballo.

Ser de trayectoria noble

Luego a buscar la silueta  
Del que va a hincarle los palos,  
Corriendo por lo derecho

Y girar el espinazo,  
Con la cabeza bien baja  
Y la cara en el engaño,  
Repitiendo acometidas,  
Tandas de arte sublimado,  
Juego de distancia y fuerza  
Sobre el albero dorado.

Hasta el embroque esperado.  
Y crecerse a cada par  
Para seguir apretando.

Al encenderse la tarde,  
Rojo de muleta en llanto,

Cuando la tarde se vuelve  
Silencio de acero blanco,  
La postrera acometida  
Es para morir matando.  
Y si ha de entregar la vida  
Su honor quedará sellado  
Yéndose al centro del ruedo  
Y erguido seguir luchando  
Hasta el aliento final,  
Hasta su último espasmo  
Y así decir a los hombres  
Que así muere un toro bravo.

Cuando la jornada cae  
Y el sol se va de lo alto  
Se reconducen los sueños  
Para seguir esperando.  
Redondel de gloria y muerte,  
Pasiones de sol dorado,  
Que es la esencia de la vida  
Y el destino reservado  
A una raza y una casta  
Hija del mítico Tauro.

**César García González**

---



**CÁCERES TIENE UN TORERO**  
**(Pasodoble para Manolo Bejarano)**

La Virgen de la Montaña  
Ha bajao desde su ermita  
Pa que la lleve un torero  
En el corazón prendida.

La Virgen de La Montaña  
Con Manolo Bejarano  
Va por los ruedos de España  
Llevándole de la mano.  
Manolo, el valor y el arte  
Son como la Trinidad  
Un misterio de coraje  
Que del ruedo al Cielo va.

Y Manolo va a triunfar  
Porque lo lleva en la sangre.  
Desde Llopis a San Blas  
Todo Cáceres lo sabe  
Y hasta las mismas cigüeñas  
Desde su redondo vuelo  
Como buenas cacereñas  
Le van gritando: ¡TORERO!

De magia y de fantasía  
Su capote es un poema.  
De gracia y de torería  
Es un verso su muleta.

En las tardes de corrida  
Cuando el sol viste de fiesta,  
Hasta el aroma del aire  
Va cantando su faena  
Y la gente en el tendido  
Cuando saca los pañuelos  
Es un corazón y un grito:  
¡Cáceres tiene un torero!

Y Manolo va a triunfar  
Porque lo lleva en la sangre.  
Desde Llopis a San Blas  
Todo Cáceres lo sabe  
Y hasta las mismas cigüeñas  
Desde su redondo vuelo  
Como buenas cacereñas  
Le van gritando: ¡TORERO!

# Sonetos Taurinos

## EL CARTEL DE TOROS

Como llamada muda que convoca  
Estás airoso en el muro prendido.  
Tu voz se transmite de boca en boca  
Y los sueños vuelan hasta el tendido.

Pregonas una corrida grandiosa,  
Que evoca faenas de antología  
Y toros que sueñan con muerte honrosa  
Y tardes de gloria y de alegría.

Rematas con un anónimo diestro  
Que en estampa de auténtico maestro,  
La muleta en el de pecho se ciñe.

El pitón roza el cuerpo del torero  
Y de encendido carmín el albero  
Con la sangre de la fiera se tiñe.

**César García González**

---

**EL CLAVEL EN LA FIESTA DE LOS TOROS**

Lo mismo que un emblema significa  
Como un himno resulta su presencia,  
Si él la fiesta casi no se explica  
Porque es parte integrante de su esencia.

Está en la negra solapa orgulloso  
O prendido en el pelo se compara  
Con la belleza de ese rostro hermoso  
Que bajo el mismo sombrero se ampara.

Como miles de fuegos encendidos,  
Su rojo, salpicando los tendidos,  
Bandera forma con el rubio albero.

Y en ramo, para premiar la faena,  
Blancas manos lo arrojan a la arena  
Y es alfombra del triunfo de torero.

**César García González**

---

**UN PAR DE BANDERILLAS**

Solitaria, la silueta dibuja  
En el centro del ruedo su perfil,  
Con la magia de los palos embruja  
Esa eterna esencia brava de abril.

Riza el paso terciado hasta el embroque  
Al recorte del tranco de la fiera  
Llega al pecho el pitón sin que lo toque,  
Manos al cielo, sobre la montera.

Se detiene la tarde en el encuentro  
Y surge el arte, profundo, de dentro,  
Creando un instante, como un suspiro

De ansiedades, peligro, sol y muerte  
A cuerpo limpio remata la suerte  
Y el mundo puede seguir con su giro.

**César García González**

---

**EL CAPOTE DE PASEO**

Fantasia de seda engalanada  
Prodigio de hilo de oro en el bordado  
Tu vuelo es mar de brillo salpicado,  
Tu esclavina una joya recamada.

Sobre el hombro del torero, terciado,  
Desafiando al sol cruzas la arena.  
Arde el tendido en reflejo dorado  
Y con tus luces la plaza se llena.

Te cambia el matador por el percal  
Y subes a embellecer la barrera  
Y te acoge, hermosura triunfal.

La mujer, que no tiene otro deseo  
Que detrás de ti brillar sin igual  
Y lucirte ¡Capote de paseo!

**César García González**

---

**PASODOBLE TORERO**

De notas españolas, filigrana.  
De palmas y baile, reclamo airoso.  
Melodía alegre que inunda el coso  
Y la tarde de toros engalana.

Complemento ideal de la faena,  
El tendido reclama tu presencia,  
El torero ser impregna de tu esencia  
Y arriesga la vida sobre la arena.

¡Pasodoble! ¡Torero y español!  
Son tus mensajes de vida, de muerte,  
De sueños de gloria, de sangre y sol.

¡Orgullo de España! ¡Qué grande eres!  
En tarde de toros es tu belleza  
Como la que lucen nuestras mujeres.

**César García González**

---

**EL TRES EN LOS TOROS**

Su presencia puede ser enigmática  
O ser considerada cabalística,  
Incluso ser tomada como mística  
O simplemente como matemática.

En la fiesta es el TRES número básico:  
TERCIOS y TERNO lo llevan implícito,  
Que se apliquen TRES varas es lo lícito  
Y en banderillas TRES pares lo clásico.

Es la TERNA de espadas lo emblemático,  
Puede el TERCER aviso ser dramático  
Y puede haber otro TRES anecdótico.

Yo no creo que tenga nada de trágico  
Y aunque haya quien pueda verlo estrambótico  
El TRES es, sin duda, número mágico.

**César García González**

---